

Quito, Octubre 23 de 1992

Estimado Plutarco:

Con la presente me permito enviarle resumida mi actividad, en la práctica de las "RADIACIONES, ARTE Y MEDICINA".

Durante mis estudios de Post-grado en la república de Alemania en 1970, tuve la oportunidad de visitar el afamado **Instituto Doerner** en la ciudad de Munich, en cuyo Departamento de Restauración me cautivaron los estudios radiológicos de obra de arte, especialmente pictóricas y de notables artistas tales como Rembrandt, Rafael, Picasso y Velázquez. Había nacido en aquel austro tedesco, esta soterrada afición de combinar la ciencia, cuyo último fin es la verdad, con el arte, cuyo fin último es la belleza.

Se enriqueció esta práctica con la visita al **Lands Museum** de Hannover, en donde me sentí seducido por las Radiografías tomadas a momias egipcias dentro de sus sarcófagos y a las provenientes del alto Perú, Culturas Chavin, Nazca y Paracas, contenidas en sus típicas bolsas de cáñamo.

A mi regreso al Ecuador ofrecí mis servicios en el Museo del Banco Central y en el Instituto de Patrimonio Cultural; en este último soy asesor Adhoren en el Departamento de Imágenes. Las experiencias acumuladas en la década 70-80- me sirvieron para ser invitado por el Departamento de Estado de Norteamérica y visitar importantes Centros de Conservación, tales como el **Instituto of Fine Arts** en N. Y., el **Wintertur Museum** en Delaware, el **Library of Congress** en Washington D.C. y el **Smithsonian Institution** en la misma ciudad. De todas las experiencias se destacó el uso del Reactor Atómico en el análisis de obras de arte.

Desde entonces fue inevitable el contacto y trato agradables con estudiosos restauradores, arqueólogos, antropólogos, pintores y coleccionistas de obras de arte, tanto de mi país como de Argentina, Perú, Colombia y México. Intrigado por la datación de nuestra rica cerámica redescubierta con el Radiocarbono catorce, visité en 1989 los Laboratorios de Termoluminescencia en la **Universidad de Milano** y en el **Instituto Atómico de Viena**. Me solacé trabajando con unas muestras llevadas de la Cultura Tolita y experimenté un sentimiento, mezcla de agrado y temor: era mi primer viaje al exterior por motivos no médicos.



Ya es indetenible esta afición que culminará con una publicación, espero en el próximo año. Sin embargo considero que he hecho poco o nada, ya debíamos estar "datando" nuestra cerámica desde el período Formativo y urgando en nuestras raíces e identidad. Estimo mi estimado Plutarco que los Rayos X me enseñaron a mirar a través de los cuerpos y el presente se tornó mas claro con la ayuda de la ciencia. La historia con sus mitos y leyendas me indujeron a dudar de lo apócrifo y espúreo del pasado, escrito las mas de las veces con fantasía y pasión humanas. El futuro permanece misterioso e inefable, debiendo enfrentarnos a un acontecimiento profesiánico para unos, biológico o cosmológico para otros....

Mil gracias por haber aceptado este Comentario.



Guillermo Alvarez D.